



La otorrino Patricia Martínez y la enfermera Begoña Gutiérrez, de la Unidad del Olfato, explicando las pruebas de olfatometría. JESÚS MANUEL ARDO

«El olfato es el único sentido que se puede entrenar»

Afección. La causa más frecuente de pérdida de olfato son infecciones víricas, enfermedades inflamatorias de las vías respiratorias superiores y algunas enfermedades neurológicas

LAURA
MAYORDOMO



La infección por el coronavirus SARS-CoV-2 disparó los casos de pérdida de olfato y provocó que se abrieran en España varias unidades especia-

lizadas para atender estos casos. En el Área V no fue necesario. El Hospital Universitario de Cabueñes, en Gijón, ya contaba desde tiempo atrás con un área especí-

fica dentro del servicio de Otorrino. Por la Unidad de Olfato de Cabueñes, referente nacional con dieciséis años de trayectoria, pasan cada año unos doscientos pacientes de toda Asturias.

Las causas más frecuentes de la pérdida de olfato son los virus respiratorios (como lo fue el covid-19), las enfermedades inflamatorias de las vías respiratorias altas (como la sinusitis o la poliposis nasal) y algunas enfermedades neurológicas (la pérdida del olfato es una de las primeras señales de patologías como el

Alzheimer años antes de que esta se declare).

La buena noticia es que «en la mayoría de los casos, el sentido del olfato se recupera», comentó la doctora Patricia Martínez, del servicio de Otorrino de Cabueñes. En los casos de anosmia vírica e inflamatoria, se consigue con tratamientos con corticoides o los más novedosos fármacos biológicos, tratamientos de medicina de precisión que ofrecen resultados excelentes en casos como la poliposis nasal, devolviendo la funcionalidad a pacientes que antes no tenían opciones.

Pero es que, además, el olfato «es el único de los cinco sentidos que se puede entrenar», apunta la doctora Martínez.

A los pacientes que tratan en la unidad les plantean, a modo de rehabilitación, que dediquen unos minutos al día a oler cuatro

Cabueñes cuenta desde 2010 con una Unidad del Olfato, pionera en España, que atiende a unos 200 pacientes al año

olores puros (café o mentol, cítrico, floral, dulce. 30 segundos por cada uno) que conozcan de antes. Así, durante tres o cuatro semanas. Después, les van variando los olores.

Más o menos en un año (en dos para los que perdieron el olfato por el covid) consiguen situarse en un umbral «normal» de olfato. «Es una recuperación muy lenta», reconoce la otorrino, que señala que aún en la actualidad están recibiendo pacientes que han perdido este sentido como consecuencia del covid-19.

Día Mundial de la Anosmia

Junto con la enfermera de la unidad Begoña Gutiérrez, hoy, con motivo del Día Mundial de la Anosmia, han estado en el hall de entrada del hospital gijonés realizando pruebas para que todo aquel que quisiera pudiera medir su capacidad olfativa real. Para conocer el umbral olfativo de una persona se llevan a cabo dos test. El primero, de cantidad. Para comprobar si la persona huele «mucho o poco» un determinado olor. El segundo, de calidad, en el que la persona ha de identificar qué es lo que está oliendo: café, rosas, vinagre...

También se realizaron pruebas de recepción retranasal para que las personas entiendan por qué, sin olfato, es imposible detectar el sabor de los alimentos. «No es porque se pierda el gusto, el sabor no se aprecia porque no tienes olfato», explica Patricia Martínez tras hacer comer una gominola con la nariz tapada.

Vea vídeo en: ELCOMERCIO.es

El Grupo contribuirá a la prevención y lucha contra la ceguera evitable

Firma un convenio con la ONG Stop Ceguera «para mejorar la calidad de vida e impulsar un aspecto positivo en la sociedad»

S. D. T.

GIJÓN. El Real Grupo de Cultura Covadonga ha firmado un convenio de colaboración con la ONG Stop Ceguera con el que se pretende contribuir a la prevención y lucha contra la ceguera evitable y que nace «de la convicción compartida de que las alianzas responsables son una herramienta real de transformación social», apun-



Tasio del Reguero, Jorge Lorenzo y Liliana Liñero. E. C.

tan desde el Grupo. El acto, celebrado en las instalaciones del Grupo, contó con la presencia de Tasio del Reguero, presidente de la Comisión Social y miembro de la Junta Directiva del Real Grupo de Cultura Covadonga, y Jorge Lorenzo Rabanal, presidente de la ONG Stop Ceguera y socio del Grupo.

«La ceguera no es solo un problema de salud, es una barrera que condiciona la vida, la autonomía y la dignidad de las personas. Cuando además es evitable, nos interpela a todos. En ese punto, la labor de Stop Ceguera es esencial: devolver la vista, pero también la oportunidad de futuro, allí donde más se necesita», apuntó Del Reguero.

Valores esenciales

El presidente de la Comisión Social recalcó que «creemos firmemente que el deporte, la cultura y la acción social comparten va-

lores esenciales: el esfuerzo, la solidaridad, la superación y el trabajo en equipo. Y este acuerdo es un ejemplo claro de cómo esos valores se traducen en acciones concretas».

Este acuerdo establece un marco de colaboración entre ambas entidades con el objetivo de dar visibilidad a la labor de Stop Ceguera, dar a conocer su actividad entre la masa social del club y contribuir a la prevención y lucha contra la ceguera evitable, reforzando así el compromiso social del Real Grupo de Cultura Covadonga con causas que mejoran la vida de las personas.

Durante el acto, ambas entidades destacaron la importancia de generar alianzas que contribuyan a mejorar la calidad de vida de las personas, así como el valor del deporte y las entidades sociales como herramientas para impulsar un impacto positivo en la sociedad.